arrendatarios (colonos) de sus tierras. Estos miserables, arrebatados por fuerza al arado, eran soldados pésimos. En el siglo IV, los legionarios no eran ya bastante robustos para usar coraza y habían reemplazado el casco por un sombrero.

Los generales prefirieron emplear guerreros bárbaros, que por lo menos se batían con ardor. Desde mucho tiempo atrás había bandas de germanos al servicio del Imperio. Á fines del siglo IV, los romanos alistaron bandas enteras de ellos, acantonándolos con sus mujeres, sus hijos y servidores en tierras que les concedían para recompensarlos. Esos guerreros conservaban, aunque vivían en país romano, su lengua, sus costumbres, su armamento y sus jefes; pero combatían con los ejércitos imperiales. Llamábanlos *letes* (auxiliares) ó *confederados* (aliados). En el siglo V, ya no fueron bandas, sino pueblos enteros, como los visigodos y los burgundas. Éstos habían atravesado la frontera, á veces por fuerza; pero luego, en vez de combatir al emperador, se pusieron á su servicio. Entonces se vieron ejércitos romanos compuestos de pueblos bárbaros y mandados por un general bárbaro también: las tropas que rechazaron el año 451 la invasión de Atila, estaban formadas por visigodos, francos y burgundas; el general romano Aecio era huno como Atila. El Imperio, defendido únicamente por los bárbaros, iba á ser muy pronto invadido por ellos.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

APÉNDICE.

LOS ARYAS DE LA INDIA.

El Rig-Veda. — *Libro de la ley de Manú.* — Burnouf, *Introducción á la historia del budismo.* — Lenormand, *Historia antigua.* — Van den Berg, *Pequeña Historia antigua.* — Taine, *Nuevos ensayos de crítica y de historia.* — Bréal, *Hércules y Caco.*

LOS ARYAS.

Lenguas aryanas. — Las razas que pueblan actualmente Europa, griegos, é italianos al sur, eslavos en Rusia, germanos en Alemania, celtas en Irlanda, hablan lenguas muy diferentes. Sin embargo, cuando se estudian atentamente estos idiomas, se observa que tienen ciertas palabras comunes, ó por los menos ciertas voces radicales, que se encuentran también en el sánscrito, antigua lengua de los indostánicos y en el zend, lengua primitiva de los persas. Así por ejemplo, *padre* se dice *pitar* en sánscrito, en griego y latín *pater*, en germánico *father*, viniendo á ser el mismo vocablo pronunciado de modos diferentes. De ahí se ha deducido que indios, persas, griegos, latinos, celtas, germanos y eslavos hablaron en otro tiempo el mismo idioma y que, en consecuencia, formaron un solo pueblo.

El pueblo arya. — Entonces se llamaban aryas y vivían al noroeste de la India en las montañas de Pamir, desde donde se dispersaron en todos sentidos. La mayor parte de ellos, griegos, latinos, germanos y eslavos olvidaron su origen; pero los libros sagrados de los indostánicos y de los persas han

conservado el recuerdo de esas remotas edades. Se ha tratado (1), de imaginar la vida que llevaban esos antepasados nuestros en sus montañas, antes de separarse. — Eran una raza de pastores; no cultivaban la tierra y vivían con el producto de sus rebaños de bueyes y casas y hasta tenían aldeas. — Sus instintos eran guerreros; conocían la lanza, el dardo arrojadizo y el escudo. — Vivían patriarcalmente : el hombre no tenía más que una mujer; una vez jefe de familia era para su mujer, hijos y servidores al mismo tiempo sacerdote, juez y rey. — Los aryas llevaron á todos los países en que se instalaron esta vida patriarcal, guerrera y pastoril.

RELIGIÓN PRIMITIVA DE LOS INDOSTÁNICOS.

Los aryas en el Indo. — Unos 2000 años antes de nuestra era, varias tribus aryas pasaban los desfiladeros del Indostán y penetraban en la India, cuyas fértiles llanuras encontraron poblados por gentes de cutis oscuro, cabellos lasos, industriosos y ricos; esos indígenas fueron llamados por ellos dasyus (los enemigos). Hiciéronles la guerra durante siglos, acabando por exterminarlos ó someterlos y poco á poco ocuparon todo el país del Indo, la región de los 5 ríos que hoy constituye el Padjah. Entonces tomaron el nombre de indus, ó indios, que nosotros llamamos indostánicos, ya que el último de los anteriores nombres se ha dado también á los primitivos habitantes de América.

Los vedas. — Los aryas tenían la costumbre de cantar en sus fiestas himnos (*vedas*) á sus dioses; cánticos, coleccionados entre los siglos XIV y VIII antes de J. C. (2), cuando los invasores no habían pasado todavía el Indo, formaron libros que se han conservado hasta el presente.

(1) Hé aquí la manera de proceder. Cuando se encuentra en varias lenguas aryanas al mismo tiempo una palabra, ó mejor dicho, una de esas voces raíces, madres, de que se derivan otras muchas, se admite que los aryas se servían de ella antes de separarse y que, por consiguiente, conocían el objeto que esa voz designa.

(2) Es difícil saber la antigüedad de los libros indostánicos, que no tienen fecha ; además sabemos muy poco de la historia del país para poder calcular en qué momento fueron escritos. Así es que después de haberse sostenido que los Vedas eran 20 siglos anteriores á J. C., ahora sólo se les conceden ocho. Las leyes de Manú, que primero se creyeron del siglo x antes de J. C., pasan hoy por ser sólo del vi de nuestra era.

El indostánico llama á sus dioses *devas* (los resplandecientes). Cuanto brilla es una divinidad ; el cielo, la aurora, las nubes, las estrellas; pero principalmente el Sol (Indra) y el fuego (Agni).

Indra. — El Sol, Indra, el potente, « rey del mundo, señor de las criaturas », alumbra y calienta, cruza el cielo en un carro tirado por caballos celestes, lanza el rayo, derrama la lluvia y disipa las nubes. Como la India es un país de violentos huracanes, el arya explicaba este fenómeno á su modo. La nube negra le parecía ser una envoltura en que estaban contenidas las aguas del cielo, aguas benéficas, que llamaba vacas rosadas de Indra. Cuando se forma la tempestad es porque un genio perverso, Vitra, serpiente de tres cabezas, ha sustraído las vacas encerrándolas en una caverna oscura donde se las oye mugir, esto constituye el lejano retumbar del trueno. Indra se lanza á buscarlas, y pega en la cueva con su masa ; el mundo oye los golpes, que son el rayo; la serpiente saca su lengua puntiaguda esto es el relámpago. Por fin, el monstruo es vencido, la cueva se abre, las aguas libres ya se precipitan sobre la tierra, é Indra vuelve á lucir vencedor y resplandeciente.

Agni. — El fuego (Agni, el inquieto), es considerado como otra forma del Sol. El indostánico, que lo produce frotando rápidamente dos pedazos de madera, se imagina que el fuego sale de la leña, donde lo ha metido la lluvia ; así es que lo considera como el fuego del cielo que ha bajado á la tierra, y la prueba es que las llamas suben, como si quisieran volver á

CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U. A. N. L.

lo alto. Agni disipa las tinieblas, calienta al hombre, cuece los alimentos; es el bienhechor y el protector de la casa. También es « el fuego interior », el alma del mundo; el padre de la raza humana es « hijo del relámpago ». De modo que las divinidades del indostánico son el calor y la luz, manantiales de toda vida.

El culto. — Para adorar á sus dioses recurre el indio á imitar lo que ve en el cielo. Empieza por encender un fuego terrestre frotando la madera y lo alimenta echando en el hogar manteca, leche y *soma*, bebida fermentada. — Á fin de complacer á sus deidades, les lleva ofrendas, frutos, pasteles, y hasta les sacrifica bueyes, carneros y caballos. Después los invoca cantándoles himnos: « Cuando te llamamos para beber el soma, ven con tus caballos leonados, oh dios que lanzas el granizo. Nuestro sacrificador está sentado conforme al rito, se ha extendido por el suelo la hierba sagrada; gusta pues nuestra ofrenda, oh héroe. Regocíjate con estas libaciones y cánticos, vencedor de Vitra, tú á quien festejamos en nuestras ceremonias, oh Indra. » — El indostánico piensa que sus dioses, contentos con sus ofrendas y homenajes, lo harán en cambio feliz, y así lo dice con llaneza: « Haced prosperar á los dioses con vuestros sacrificios, y ellos os ayudarán á su vez. Cambiemos nuestras fuerzas y vigor, oh Indra, como cuando se ha determinado el precio; dame algo como yo te doy; tráeme algo, como yo te traigo. »

Culto de los antepasados. — El indio adora al mismo tiempo á sus mayores que se han convertido en dioses, y quizás este culto es el más antigno de todos; en él se funda la familia. El padre que ha transmitido á sus hijos « el fuego de la vida » hace cada día, en el hogar que nunca debe apagarse, la ofrenda á los dioses y á los mayores y dice las oraciones. Esto explica que entre los indostánicos fuera el padre, como en todos los pueblos aryanos, señor y sacerdote al mismo tiempo.

CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U.A.N.L.

LA SOCIEDAD BRACMÁNICA.

Los indostánicos en el Ganges. — Los indostánicos salieron de la región del Indo por los siglos XIV al X antes de J. C. y conquistaron la inmensa llanura del Ganges. Cuando se encontraron en ese feraz país, de clima ardiente, y en medio de un pueblo de esclavos, fueron cambiando poco á poco de costumbres y de religión. Entonces se fundó la sociedad bracmánica, que todavía subsiste en la India. En esa región se han conservado multitud de obras en lengua sánscrita (1), que con los Vedas, forman la literatura santa de los indostánicos. Los principales son los grandes poemas épicos, el Mahabarata, que tiene más de 200.000 versos, el Ramayana con 50.000 y las Leyes de Manú, código sagrado de la India.

Las castas. — En esta nueva sociedad no hay ya sólo poetas que cantan himnos á los dioses, como en tiempo de los vedas, los hombres que conocían las oraciones y las ceremonias se han convertido en teólogos de profesión, que el pueblo venera y obedece. Pues bien, hé aquí cómo concebían la sociedad. — Brahma, el dios supremo ha creado, dicen ellos, cuatro especies de hombres, confiándoles distintas misiones. De la boca sacó á los *bracmanes*, que son los teólogos, y que tienen por encargo estudiar, enseñar los himnos y efectuar los sacrificios. — Los *kchatrias*, que proceden del brazo del dios, son los guerreros, encargados de proteger al pueblo. — Los *vaicyas* proceden del muslo de Brahma y deben criar los animales, cultivar la tierra, prestar dinero y comerciar. — Los *sudras* han salido del pie del dios y son los servidores de los demás.

En el pueblo arya había ya teólogos, guerreros, trabajadores y, por debajo de todos ellos, los indígenas reducidos á servidumbre: pero estas eran *clases* en que se podía entrar y de

(1) El sánscrito es una lengua muerta como el latín; pero las lenguas que hoy se hablan en la India son derivadas de ella, como el francés ó el español lo son del latín.

las cuales era lícito salir. Mas, los bracmanes resolvieron que todo hombre debe continuar en su condición nativa, perpetuamente, él y sus descendientes; el hijo de un trabajador no puede llegar á ser guerrero, ni el de un guerrero teólogo. Así, cada cual permanece sujeto á su estado. En consecuencia, la sociedad se divide en cuatro *castas* hereditarias y cerradas.

Los impuros. — El que no está incluído en una de esas cuatro castas es *impuro* y queda fuera de la sociedad y de la religión. Los bracmanes cuentan 44 especies de impuros; la última y más despreciada de todas son los *parias* y este nombre por sí es un insulto. Los impuros no pueden ejercer ninguna profesión honrosa ni acercarse á los demás hombres: sólo les es lícito tener perros y amos, animales impuros también. « Que se vistan con los trajes de los muertos, que coman en tiestos, que se adornen con objetos de hierro, y que vayan constantemente de un punto á otro. »

Los bracmanes — Estos tomaron para sí el primer puesto en la sociedad que organizaban. « Los hombres son los primeros entre los seres inteligentes, y los bracmanes los primeros de los hombres, superiores á los guerreros y aun á los reyes. » « Entre un bracmán de 10 años y un kchatria de ciento, el primero debe ser considerado como padre. » Esta clase no se compone de sacerdotes como en Egipto ó en Caldea, sino únicamente personas que conocen la religión y que pasan su tiempo en leer y meditar los libros santos, viviendo de los presentes que les hacen los demás hombres. Esta casta domina todavía en la India; como no se casan sino unos con otros, han conservado mejor que los restantes indostánicos el tipo aryano y se parecen más á los europeos.

La nueva religión. Brahma. — Los bracmanes continuaron adorando los antiguos dioses de los Vedas; pero á fuerza de meditar inventaron uno nuevo. Dirigiendo oraciones á los dioses se consigue que hagan lo que se les pide, porque, según ellos,

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

la oración es más fuerte que las deidades. De este modo se convirtió la oración (*Brahma*) en la divinidad principal. Los fieles la invocan con temor (1) : « Oh Dios, ves en tu cuerpo todos los dioses y las bandas de seres vivientes. Apenas puedo mirarte todo entero, pues brillas como el fuego y el Sol en tu inmensidad. Eres lo Indivisible, lo supremo Inteligible, el tesoro soberano de este universo.... sin principio, sin medio, sin fin, dotado de potencia infinita. Tus brazos no tienen límite, tus miradas son como el Sol y la Luna, tu boca tiene el brillo del fuego sagrado. Tú sólo bastas para llenar el espacio que hay entre el cielo y la tierra, y llegas á todas las regiones.

Brahma es, no sólo el dios supremo, sino también el alma del universo. De él se derivan todos los seres, naturalmente, no como sale el objeto de manos del obrero, sino « como el árbol de la semilla, y de la araña la tela. » Este dios no ha *creado* el mundo, sino que constituye la *substancia* misma del universo.

Transmigración de las almas. — Hay, pues, un alma, parte de la de Brahma, en todos los seres, en los dioses, en los hombres, en los animales, y hasta en las plantas y las piedras. Pero estas almas pasan de un cuerpo á otro, *transmigran*. Cuando muere un hombre, se examina su espíritu; si es bueno, va al seno de Indra á gozar de la dicha; si es malo, cae en uno de los veintiocho infiernos, donde es devorado por cuervos, y donde se ve obligado á tragarse panes ardientes, en medio de las torturas de los demonios. — Pero las almas no permanecen eternamente en el cielo ni en los infiernos, sino que salen de esos sitios para empezar otra vida en un nuevo cuerpo. La que fué buena antes, entra en el cuerpo de un santo y á veces de un dios; pero la perversa decae, y se aloja en algún animal impuro, como el perro ó el asno, y hasta en una planta. En este nuevo estado puede decaer ó elevarse como antes; la transmigración continúa hasta que el espíritu llega, de grado en grado, hasta el superior. Según los bracmanes, en recorrer esa escala se tardan 24 millones de años. Una vez que el alma al-

(1) Oración del Mahabarata citada por Lenormand.

canza la perfección, llega á la altura de Brahma, de donde bajara, y es absorbida por él.

Carácter de esta religión. — La religión sencilla y alegre de los aryas, era la que conviene á un pueblo joven y vigoroso. Esta es complicada y seca, por haberla constituido hombres ociosos, debilitados por el calor y hastiados de vivir (1).

Las prácticas. — El culto se complicó más aún, pues si bien continuaron adorando á los dioses con himnos y sacrificios, los bracmanes imaginaron sucesivamente multitud de prácticas minuciosas, que absorben la vida. Las hay relativas á todas las ceremonias del culto, oraciones, ofrendas, votos, libaciones y abluciones; las hay sobre los trajes, los adornos, la etiqueta, lo que se bebe, lo que se come, la manera de andar, de acostarse, de dormir, de vestirse, de desnudarse y de bañarse. « Que un bracmán no salte por encima de la cuerda con que está atado un becerro; que no corra mientras llueve; que no beba agua en el hueco de la mano; que no se rasque la cabeza con las dos manos. El hombre que deshace las motas de tierra, que corta la hierba con sus uñas, ó que roe éstas, corre rápidamente á su perdición, lo mismo que el impuro (2) » Está prohibido matar á los animales, pues en su cuerpo puede haberse alojado el alma de un hombre; y está prohibido comerlos so pena de ser devorado en la otra vida por ellos. — Estos ritos tienen virtud má-

(1) Más tarde aceptaron los bracmanes otros dioses que probablemente adoraban ya los habitantes de la India: Civa es un dios perverso, que gusta de la destrucción y de ver correr la sangre; Vichnú es un dios bienhechor, que cuando ve el mundo presa del vicio y de los sufrimientos se encarna en un cuerpo, apareciendo en forma de pez, de león, de enano ó de guerrero, para « salvar á los justos, destruir á los malvados y afianzar la virtud. » Cada encarnación se llaman un *avatar* (bajada de Vichnú). Los bracmanes hicieron con estos dioses y con Brahma una trinidad (*trimurti*), triple y una al mismo tiempo, compuesta de Brahma *creador*, de Vichnú *conservador* y de Civa, *destructor*. Los indostánicos actuales adoran esa trinidad.

(2) Leyes de Manú, IV, 37, 63, 71, 82.

gica; el que los observa todos es un santo, el que olvida algunos es un animal.

La pureza. — El principal deber consiste en la pureza, pues toda suciedad es un pecado y da un punto de apoyo á los malos espíritus. Los bracmanes son severísimos en esto: los hombres que no forman parte de las castas, muchos animales, la tierra, y hasta los utensilios usados en la vida doméstica son objetos impuros; el que los toca queda manchado y debe limpiarse. La vida se consume en purificaciones.

Las penitencias. — Cuando se falta á algún rito hay que recurrir á penitencias que en ocasiones son terribles. El que mata sin quererlo una vaca, debe vestirse con su piel y seguir y servir durante tres meses en esa situación á un rebaño de dichos animales (1). El que ha bebido la sustancia llamada *arak*, tiene que tragarse un líquido hirviente que le abrase las entrañas, hasta morir.

Los solitarios. — Lo mejor para preservarse del peligro y permanecer puro es huir del mundo. Es frecuente que un bracmán entrado en años se retire al desierto, para ayunar, velar, permanecer en silencio, exponerse desnudo (2) á la lluvia ó permaner en pie entre cuatro fuegos bajo un sol abrasador. Al cabo de unos cuantos años el solitario se convierte en penitente, y ya entonces vive sólo de limosnas, permaneciendo días enteros con un brazo levantado sin hablar, reteniendo el aliento; ó bien se desgarra la piel con navajas de afeitar, ó permanece con los puños cerrados hasta que las uñas le atraviesen las manos. Estas mortificaciones destruyen en él la pasión, le hacen mirar con indiferencia la vida y mediante la contemplación se eleva hasta Brahma. Este camino de salvación se reserva para los bracmanes, y aun éstos no tienen derecho

(1) *Idem*, XI, 110.

(2) Los griegos llamaron á estos solitarios *gimnosofistas* (sabios que viven desnudos).

CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U.A.N.L.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

para retirarse al desierto sino cuando son viejos, después de haber estudiado toda la vida los Vedas, y fundado una familia.

EL BUDISMO.

El Buda. — Millones de hombres que no eran bracmanes padecían con tantas angustias y minucias. Entonces apareció un redentor, con una doctrina de emancipación: no fué un bracmán, sino un guerrero, hijo de un rey del norte (1), que vivió hasta la edad de veintinueve años en el palacio de su padre. Un dia tropezó con un anciano de cabeza calva y miembros temblorosos; otro con un enfermo incurable, cubierto de úlceras, y que no tenia dónde acogerse; una tercera vez un cadáver corrompido, devorado por los gusanos. Entonces pensó que la juventud, la salud y la vida no resisten á la vejez, la enfermedad y la muerte, por lo cual compadeció á los hombres y buscó remedio á sus males. Encontróse con un religioso mendicante, de aspecto grave y digno, y este ejemplo lo afirmó en la idea de renunciar al mundo. Esos cuatro encuentros decidieron de su vocación. — Huyó al desierto, vivió siete años haciendo penitencia, soportando el hambre, la sed y la lluvia; pero estas mortificaciones no devolvían la tranquilidad á su espíritu. Pero comió de nuevo, recobró fuerzas y descubrió la verdad: entonces volvió al mundo para predicarla y en torno suyo se agolparon discípulos que lo llamaron *el Buda* (el sabio); cuando falleció al cabo de 45 años de predicación, estaba fundado el budismo (2).

El nirvana. — Buda enseña que vivir es ser desdichado. Todo hombre sufre, porque desea los bienes de este mundo, juventud, salud, vida, sin poder conservarlos. La vida es un sufrimiento y éste nace del deseo; para destruirlo, hay que dejar de querer vivir, « hay que librarse de la sed del ser. » El

(1) De la familia de los Sakia; por esto se le llama Sakia-muni (el solitario de los Sakias).

(2) No se ha podido poner en claro en qué siglo vivió Buda.

sabio es aquel que se desprende de cuanto lo sujeta á la vida y lo hace desdichado, y que deja inmediatamente de sentir, de querer y de pensar. Entonces, emancipado de la pasión, de la voluntad y hasta de la reflexión, deja de sufrir y puede llegar después de su muerte al bien supremo, que consiste en verse exento de toda vida y sufrimiento. El fin que el sabio se propone es el *nirvana* ó aniquilamiento de la personalidad.

La caridad. — También los bracmanes consideraban la vida como un valle de dolores y hacían consistir la dicha en el anonadamiento. Lo nuevo en Buda no es, pues, la doctrina, sino los sentimientos.

La religión bracmánica era egoista. Al contrario, Buda tuvo piedad de los hombres, los amó, y predicó á sus discípulos la caridad, precisamente la tierna palabra que necesitaban aquellas almas desesperadas. Aconsejó que se amase hasta á los enemigos. Purna, uno de sus discípulos, iba á ponerse en camino para predicar la verdad á los bárbaros: queriendo ponerlo á prueba, Buda le dijo: « Esos hombres son crueles, violentos, feroces; ¿ qué pensarás si te dirigen palabras soeces? — Pensaré, contestó Purna, que son hombres buenos y dulces, pues me dirigen palabras duras; pero no me castigan con la mano ni me arrojan piedras. — ¿ Y si lo hacen así? — Entonces pensaré que son hombres buenos, pues no me hieren con el palo ni con la espada. — ¿ Y si recurren á estas armas? — Entonces diré que los hombres que me hieren con el palo ó la espada son buenos, pues no me privan de la vida. — ¿ Y si te quitan la existencia? — Pensaré que son buenos, pues me libran con tan poco dolor de este cuerpo miserable. — Bien, Purna, muy bien; puedes ir al país de esos bárbaros. Ya que has llegado al nirvana completo, haz que los demás lo alcancen también.

La fraternidad. — Los bracmanes, que tenían el orgullo de su casta, se consideraban más puros que los restantes hombres; Buda ama por igual á todos éstos, y los invita á la salvación; sean bracmanes, parias ó bárbaros, todos son

iguales á sus ojos. « El bracmán es hijo de una mujer, lo mismo que el paria, decía; ¿ por qué ha de ser él noble y vil el otro ? » Y en efecto, aceptó como discípulos á los barrenderos de las calles, á los mendigos y mutilados, á las mujeres que duermen en estercolares, y hasta á los asesinos y ladrones. No temía mancharse tocándolos y les predicaba en medio de la calle, en lenguaje llano y sirviéndose de parábolas.

La tolerancia. — Los bracmanes pasaban su vida en prácticas minuciosas, y consideraban criminal á cuantos no cumplian los ritos. Buda no exige ceremonias ni estudios: según él, para alcanzar la salvación basta con ser caritativo, casto y benéfico. « La benevolencia, dice, es la primera de las virtudes. Hacer un poco de bien vale más que practicar ritos difíciles. El hombre perfecto no es nada si no derrama mil beneficios sobre las criaturas, si no consuela á los afligidos. Yo enseño una *doctrina de misericordia*; por esto no agrada á los dichosos de este mundo. »

Destinos del budismo. — De este modo se propagó, cinco siglos antes de J.C., una religión enteramente nueva, que no tiene dios ni culto, que únicamente manda amar al prójimo y hacerse mejor, prometiendo como recompensa suprema el anonadamiento. Sin embargo, por la primera vez oye el mundo predicar la abnegación, el amor del prójimo, la igualdad de los hombres, la caridad y la tolerancia. Los bracmanes le hicieron encarnizada guerra, logrando extirparla de la India; pero los misioneros la llevaron á Ceilán, á Indochina, al Tibet, á China y el Japón; hoy cuenta 500 millones de adeptos.

Alteraciones del budismo. — En los veinte siglos que van transcurridos se ha alterado el budismo. Su fundador creó comunidades de monjes, y los que entraban en ellas renunciaban á sus familias, hacían voto de pobreza y de castidad, y debían vestirse con andrajos y mendigar el sustento. Estos institutos se multiplicaron rápidamente, hubo conventos en toda el Asia Oriental, y concilios que fijaron la doctrina, decretando

CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA U.A.N.L.

dogmas y fijando reglas. Así acabaron los religiosos por desvanecerse con su poder, como los bracmanes, y por creerse superiores á los restantes fieles. « El laico, decían, debe sustentar al monje y considerarse muy honrado cuando éste acepta su ofrenda. Es más meritorio sostener un solo monje que á muchos miles de laicos. » En el Tibet, los religiosos de ambos sexos forman la quinta parte de la población total, y su jefe, el Gran Lama, es adorado como una encarnación de Dios.

Al mismo tiempo que se transformaban estos monjes en señores, imaginaron una teología complicada, llena de números fantásticos. Según ellos, hay número infinito de mundos. Si se rodeara con una pared un espacio capaz de contener 100.000 veces 10 millones de esos mundos y si se elevara esa pared hasta el cielo, llenando dicha extensión con semillas de mostaza, el número de granos no llegaría á la mitad del número de mundos que ocupan una sola región del cielo. Y esos mundos están llenos de criaturas, dioses, hombres, animales, demonios, que nacen y mueren. — El universo vuelve también á la nada y otro lo reemplaza. El tiempo que cada universo dura se llama *kalpa*. Hé aquí cómo se da idea de lo que dura una kalpa. Si existiese una roca de 20 kilómetros de alto, de ancho y de largo, y si se la tocara cada cien años con un pedazo de tela fina, esa roca se habría gastado, reduciéndose al tamaño de un hueso de fruta antes de que hubiera transcurrido la cuarta parte de una kalpa.

Buda convertido en dios. — Los budistas no se han contentado con hacer de su fundador un hombre perfecto, sino que lo han convertido en un dios que los chinos llaman Yo y al cual se erigen altares y se le tributa culto. También veneran á los santos, sus discípulos. Sus huesos, dientes y harapos se conservan en pirámides y relicarios. Los fieles acuden de todas partes á adorar el rastro del pie de Buda.

La oración maquinal. — Los budistas modernos consideran la oración como una fórmula mágica que produce efecto por sí misma. Así es que pasan el día rezando, ya anden ó coman,

y á menudo en una lengua que no entienden. Hasta han inventado máquinas de orar, que son unos cilindros giratorios cubiertos de papeles en que están escritas las oraciones; cada vuelta del cilindro equivale á haber dicho la oración tantas veces como está escrita en los papeles.

Dulzura de las costumbres. — Sin embargo, el budismo sigue siendo una religión de paz y de caridad. Donde ella impera, los reyes renuncian á la guerra y hasta á la caza, fundan hospitales, posadas para las caravanas, y hasta hospicios para los animales. Los pueblos budistas reciben con bondad á los extranjeros, aunque sean clérigos cristianos; dejan salir á las mujeres sin velo que les tape la cara, y no riñen ni pelean. En Bangkok, ciudad de 400.000 almas, hay apenas un asesinato al año. El budismo ha debilitado las inteligencias, suavizando los caracteres (1).

(1) La India es para nosotros el país de los Vedas, de los bracmanes y de Buda; se conoce su historia religiosa, pero se ignora la política.

FIN.

CARLOS PEREZ MALDONADO
MONTERREY, MEXICO.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ÍNDICE.

Introducción..... 1
Los hombres y la historia. 1
Razas y pueblos..... 1
La historia..... 4
Fuentes de conocimiento para la historia de las civilizaciones antiguas.. 6

ORIENTE.

I. — Los egipcios..... 11
Egypto..... 11
El imperio egipcio..... 14
Religión de los egipcios.. 20
Las artes..... 25
II.—Los asirios y babilonios 30
La Caldea..... 30
Los asirios..... 32
Los babilonios..... 38
Costumbres y religión.. 41
Artes..... 44
III. — Los fenicios..... 47
Tiro y Cartago..... 47
El comercio fenicio..... 51
IV. — Los judíos..... 56
Los hebreos..... 56
La religión de Israel.... 60
El reino le Jerusalén... 62
Los profetas..... 64
El pueblo judío..... 66
V. — Los persas..... 69
La religión de Zoroastro. 69
El imperio Persa..... 75

LOS GRIEGOS.

VI. Los pueblos de la Grecia 81
El suelo..... 81
La Grecia primitiva..... 84
Invasiones y emigraciones en Grecia..... 89
Las colonias de los griegos..... 93
VII. — La religión griega. 97
Los dioses..... 97
Los héroes..... 104
El culto..... 107
VIII. — Esparta..... 112
La población..... 112
La educación..... 114
Las instituciones..... 117
IX. — Atenas..... 122
El pueblo ateniense.... 122
El gobierno..... 127
La vida privada..... 129
X. — Las guerras médicas. 133
Las guerras médicas.... 133
XI. — Las artes en Grecia. 140
Atenas en tiempo de Pericles..... 140
Las letras..... 143
Las artes..... 149
XII. — Rivalidades entre las ciudades griegas..... 157
XIII. — Los griegos en Oriente..... 164